SERIE DEL CARIBE: “El equipo nunca se dio por vencido”

08/02/2015

Su manager y los tres hombres con mayor protagonismo coincidieron en destacar que el espíritu de colectivo devino clave para que Vegueros de Pinar del Río superara este sábado a Caribes de Anzoátegui para proclamarse finalista de la Serie del Caribe de béisbol.

“El equipo nunca se dio por vencido y eso fue muy importante en el estado de ánimo y la disposición de todos los muchachos”, sentenció el técnico Alfonso Urquiola mientras disfrutaba el 8-4 con que sus alumnos borraron desventaja de 0-4 y quitaron el invicto a los sudamericanos.

“Esa mentalidad fue muy buena para asumir el compromiso seguros de que no se gana hasta que se gana y no se pierde hasta que se pierde”, añadió ante periodistas reunidos en el parque Hiram Bithorn donde el mexicano Tomateros de Culiacán se llevó el otro boleto al despachar 5-4 al dominicano Gigantes del Cibao.

“Pelearon el juego todo el tiempo y fueron capaces de decidirlo en dos entradas aunque parecía imposible, y nos sentimos contentos”, agregó Urquiola, quien anunció al derecho Yosvani Torres como iniciador para la definición dominical.

“Quizás muchos pensaron que el encuentro se iría de un solo lado porque comenzamos perdiendo frente al equipo más estable del evento, pero siempre confío en lo que hacemos y en los atletas, y una vez más se impuso el trabajo de grupo, con todos centrados en el significado de lo que buscábamos”, sostuvo.

CEPEDA

El desenlace que recolocó a Cuba en una final de este tipo después de 55 años tuvo como pilar ofensivo al experimentado Frederich Cepeda, quien facturó de 5-4 (dos sencillos, otros tantos dobles y un triple) y empujó un quinteto de anotaciones.

“Fue un excelente partido que nos obligó a comenzar desde abajo, pero nos habíamos concentrado y reflexionado sobre lo sucedido antes, a partir de que los resultados no eran los que queríamos (un triunfo y tres reverses) y estábamos mal al bate, sin lograr producir en los momentos necesarios”, explicó el designado antillano.

“Los muchachos hicieron bien su trabajo en todo momento y la victoria es del equipo, que supo sobreponerse a una diferencia de cuatro carreras”, amplió.

NORGE LUIS

Como había dicho, Urquiola entregó la pelota a Freddy Asiel Álvarez, quien cubrió dos actos de lujo antes que los venezolanos celebraran una rayita en el tercero y tres en el siguiente.

Entonces entró en acción Norge Luis Ruiz y les aplicó los frenos durante 4,1 episodios.

“Inicialmente no me sentí en plenitud de forma, pero poco a poco fui entrando en calor porque el partido y el equipo me lo pedían”, comentó más tarde. “Fue más tenso cuando logramos ponernos delante, aunque logré mantenerme centrado, apoyado en los rompimientos para neutralizarlos”, dijo.

El prometedor tirador ponderó el aporte de Cepeda, a quien calificó de “toletero mayor”, e insistió en el deseo de victoria como baluarte de una labor aplaudida por la misma afición boricua que abucheó a un provocador lanzado al terreno en el noveno inning.

MENDOZA

La dotación cubana fabricó sus carreras en los segmentos seis (3) y siete (5), cuando Cepeda impulsó tres con triangular.

Desde el box el relevista Ruiz cedió el cierre a Héctor Mendoza, quien sacó los tres últimos outs, dos por la vía del ponche.

“Estoy muy contento porque Cuba merece toda esta alegría, así que un abrazo para nuestro pueblo”, indicó el supersónico matador.

“Era un juego crucial, el del pase a la final, y teníamos el convencimiento de dar la vida en el terreno y supimos remontar una desventaja que estoy seguro muchos dieron por decisiva, aunque nosotros no”, explicó.

“Nos esforzamos y nos entregamos por nuestra afición y por el director, y así será también por el oro”, concluyó.

ALGO MÁS

Además de lo tributado por Cepeda, fue también importante que Yulieski Gurriel y Luis Yander La O conectaran de 4-2, y la disposición de Norge Luis, el propio La O y el receptor Yosvani Alarcón, salidos al terreno sin estar completamente recuperados de diferentes molestias.

De cómo estén al amanecer dependerá en parte lo que pueda hacer el mentor en torno a la alineación responsabilizada con colocar la corona a la despedida de un quehacer ya histórico.

Por lo pronto la victoria se erigió desquite del 6-2 rubricado el jueves por la única armada que cubrió imbatible la fase clasificatoria.

Ruiz la inscribió con signos de admiración en su cuenta personal y Amalio Díaz fue el derrotado como segundo relevista entre los ocho hombres subidos al montículo desde la trinchera venezolana, que dependió del abridor Daryl Thompson.